

## El camino recorrido<sup>i</sup>

Había una vez un chico al que le gustaba mucho caminar.

Todos los días se levantaba temprano, se lavaba, desayunaba y salía a caminar.

Caminaba y caminaba, y cuando se sentía cansado, se recostaba allí donde fuere, y luego seguía caminando, cantando contento, muy contento.

Un día, luego de varias horas de caminar, de pronto el niño se encontró con que estaba perdido y no podía continuar su camino. Se sintió solo, y tuvo mucho miedo. Comenzó a llorar, llamando a sus padres, a sus amigos, pero nadie lo escuchaba, porque había caminado mucho y estaba muy lejos. No sabía qué hacer. Lloró y lloró por mucho tiempo, hasta que por fin se dio cuenta de cuál podía ser la solución.



Se levantó de la piedra donde estaba sentado, se dio vuelta y miró hacia atrás.

Durante un buen rato observó minuciosamente el camino que había recorrido. Lo

miró una, dos, tres, ocho veces, hasta que por fin se ubicó. Luego de recorrer con

su mirada y su mente el camino recorrido en el pasado, supo dónde estaba en el presente, y qué debía hacer para continuar con su camino futuro.

Contento nuevamente, el niño volvió a caminar, confiado en que había descubierto la fórmula para no volver a perderse...

*Todos nosotros somos como el chico del cuento.*

*Este año caminamos mucho, muchísimo, y ahora en Rosh Hashaná y Iom Kipur es cuando tenemos que detenernos, para pensar, para meditar.*

*Juntos en estos lamim Noraim vamos a repasar cuál es el camino que recorrimos este año, las cosas buenas que hicimos, y las cosas malas, cuándo actuamos bien, y cuándo nos equivocamos: a quién tratamos bien y a quién tratamos mal.*

*Vamos a intentar reencontrarnos con nuestro camino, para seguir caminando, felices y confiados....*

<sup>i</sup> Adaptado del Majzor Laieladim, Comunidad Bet El.